

ENRIQUE GALLUD JARDIEL

HISTORIA PARA REÍR

DE LA EDAD MEDIA AL BARROCO

UN DIVERTIDÍSIMO COMPLEMENTO A LA ASIGNATURA



EDITORIAL
VERBUM

Índice

EL INICIO DE LA EDAD MEDIA.....	9
Los reinos germánicos.....	9
La ruralización de Europa.....	11
El Imperio bizantino.....	14
El Islam.....	17
Los califatos.....	18
Sociedad y cultura musulmanas.....	9
EL FEUDALISMO.....	22
La Iglesia y el románico.....	26
EL RESURGIR DE LAS CIUDADES.....	29
El arte gótico.....	31
LA RECONQUISTA.....	34
La España musulmana.....	34
Los reinos cristianos.....	36
Cultura y política.....	40
LOS ORÍGENES DE LA EDAD MODERNA.....	43
Los nuevos estados.....	43
Los Reyes Católicos.....	44
Viajes y descubrimientos.....	47
La conquista de América.....	50

EL SIGLO XVI.....	56
El humanismo.....	56
La Reforma y la Contrarreforma.....	57
El Renacimiento.....	60
EL IMPERIO ESPAÑOL.....	64
Carlos I.....	64
Felipe II.....	68
Felipe III.....	72
Felipe IV.....	74
Carlos II.....	76
El barroco.....	76

El inicio de la Edad Media

Tras la desaparición del Imperio romano en el año 476 dicen los libros que se acaba del todo la dichosa Antigüedad y comienza la Edad Media. Al principio, la gente de por aquel entonces no se enteró de que empezaba nada. De hecho, a todos les parecía que aquel año era como otro año cualquiera de los de antes, solo que con menos días de vacaciones. Pero, de pronto, todo el mundo empezó a hablar del tema y a decirse unos a otros: “Oye Pepito: ¿te has enterado de que se ha acabado la Antigüedad?” “No. ¿Cuándo ha sido?”, preguntaba Pepito. “Pues hace muy poquito”, le respondía Juanito, por ejemplo. “Ayer por la tarde.” “¡Ah! Pues no sabía nada”.

Como fuere, el caso es que todo el espacio que había ocupado el Imperio romano se dividió en tres grandes civilizaciones: el *Imperio de Occidente* (que también se hizo trozos y de donde salieron los reinos germánicos), el *Imperio de Oriente* (que se llamó luego Imperio bizantino y se las apañó para sobrevivir mil años más) y el *Islam*.

LOS REINOS GERMÁNICOS

A estos señores germánicos (los que vivían en lo que es hoy Alemania y algunos otros paisitos de alrededor) los romanos les llamaban *bárbaros*, sencillamente porque no les entendían lo que hablaban, que les sonaba así como “bar-bar”, como un balbuceo. Lo que pasa es que los romanos llamaban bárbaros

a todos los que no sabían latín. Los bárbaros habitaban muy a disgusto tras la frontera norte del Imperio (donde hacía un frío que pelaba) y estaban siempre queriendo meterse dentro del Imperio, porque ellos no tenían ciudades tan majas como en el sur. Hubo tantas guerras que dejaron de contarlas. Estas guerras a los pueblos germánicos se les daban muy bien, porque tenían mucha práctica, ya que cuando no tenían un enemigo, tenían la costumbre de pelearse entre ellos por pasar el rato.

Al final, los bárbaros (o balbuceantes) le dieron en la cocorota al último emperador romano, le vencieron y se quedaron tranquilamente con todo el Imperio. Como eran muy cabezotas, no pudieron ponerse de acuerdo entre sí para tener un reino grande donde cupieran todos y lo fragmentaron en varios reinos pequeños, como el de los ostrogodos en Italia (los godos a los que les gustaban las ostras), los visigodos en España (godos a los que les gustaba poner visillos en el salón) o los francos en Francia (que eran gente muy sincera y sin pelos en la lengua). El nombre de “Francia” viene precisamente de los francos, así es que España estuvo en un tris de llamarse Visigocia y los españoles, visigocios. Esto no llegó a pasar, por fortuna, porque es un nombre horroroso.

Los visigodos (y otros pueblos germánicos que llegaron por la península allá por el siglo VI y que también llevaban el pelo en largas coletas para no tener que lavárselo muy a menudo) eran brutos como ellos solos. Fundaron un reino y pusieron la capital en *Toledo*, porque a todos les gustaban mucho los mazapanes que hacen allí y querían tener la fábrica cerca.

Sus reyes tenían unos nombres la mar de divertidos: Leovigildo, Recaredo, Chindasvinto y cosas parecidas, por lo que los nobles, al dirigirse a ellos, tenían que morderse la lengua para no reírse.

Los visigodos adoptaron el *latín* como lengua (aunque la hablaban que daba pena oírles) y el *cristianismo* como religión. Pusieron de moda las túnicas largas hasta los pies, debajo de las

cuales llevaban medias y hasta los pantalones del pijama cuando pasaban frío en invierno.

Ya hemos dicho antes (y si no lo hemos dicho, lo decimos ahora) que les gustaba un montón pelearse a todas horas. Pero la costumbre les resultó muy mal, porque morían muchos hombres y luego, cuando los musulmanes se emperraron en conquistar la península en el año 711, casi no había guerreros para pelear contra ellos y los que había eran los más bajitos.

LA RURALIZACIÓN DE EUROPA

En la Edad Media a la gente dejó de gustarles vivir en las ciudades. ¿Por que pasó esto? Pues es muy sencillo: eran el lugar donde se acumulaba la riqueza y que se podía atacar para robarla. Las ciudades eran asaltadas por bandas de bandidos (¡claro que de bandidos!, ¡no iban a ser bandas de música!) a los que, en vez de trabajar como es debido, les parecía más cómodo saquear a lo bestia las casas de la gente, llevándose absolutamente todo lo que les apetecía, desde dinero y joyas hasta las pinzas de tender la ropa.

Por eso, todo el mundo tenía muchísimo miedo de vivir en las ciudades, debido a esta *inseguridad*; así es que los que pudieron se fueron a vivir al pueblo de sus abuelos, en el campo, donde se comía chorizo y no había calles en las que te vaciaran en la cabeza un cubo de agua sucia desde un balcón. Allí se pusieron bajo la protección de los ricos propietarios de tierras.

Estos ricos propietarios (de tierras) se fueron a sus *villas rurales*, por lo que muchos cines de las ciudades tuvieron que cerrar por falta de público. Y como había menos gente para comprar cosas, disminuyó el comercio y la artesanía, y las tiendas se llenaron de objetos que nadie quería comprar y que empezaron a